

"LA GUERRA EMPEZO EL 13 DE JULIO"

«...en «The yoke and arrows» no se contiene la menor alusión al hecho concreto que desencadenó el Atentado, a saber, el asesinato de José Calvo Sotelo el 13 de julio de 1936. Así, la guerra, según el cronista, se inicia por el simple malhumor de unos cuantos generales que, sin que se sepa por qué se rebelan contra el Poder constituido... La guerra civil, de esta forma dibujada, se presenta como un simple duelo entre la legalidad y la ilegalidad... Los historiadores de la guerra civil española quieren o no, tendrán que arrancar siempre de una premisa inhuible: la del 13 de julio.» (Joaquín CALVO SOTELO, «ABC», 15 de julio 1957.)



CNT

Portavoz
de la CNT
de España
en el
EXILIO

HEBDOMADAIRE autorisé par le Ministère
de l'Information en date du 3 mars 1946
Direc.: J. PEIRATS — Administr.: VALERIO MAS

N.º 639 - II EPOCA - Precio: 20 Frs
Toulouse 28 Julio 1957

GIROS: «CNT» hebdomadaire, C.C.P. 1197-21
Tel.: MA 64-90.—TOULOUSE (Haute-Garonne)
Redac. y Administr.: 4, rue Belfort, Toulouse (H-G.)

¿EN QUE QUEDAMOS?

«Uno de los más importantes actos de propaganda antirrepublicana de Calvo Sotelo fue el celebrado en Barcelona el día 19 de enero de 1936. En el Parlamento y fuera del Parlamento, los diputados tradicionalistas y de Renovación, en verdadero Bloque Nacional, así como José Primo de Rivera, tuvimos el honor de no acatar jamás aquella República que nos iba dejando una España rota y roja, según denunció oportunamente el protomártir de la Patria. Se sabía cuáles eran nuestras convicciones y deseos y por ello nos opusimos también a aquel Estatuto que tanto daño y vergüenza había de producir a Cataluña.» (Joaquín BAU, «ABC», 15 de julio de 1957.)

EL GRAN ACTO DEL "PALAIS DES SPORTS"

LA CUESTION MONARQUICA

La política del general Franco respecto de los problemas candentes planteados a su régimen es evidentemente la de ganar tiempo. Ninguno de estos problemas recibe una atención de frente y a fondo. El problema de las leyes fundamentales tuvo en sus manos el fin que tienen todos los problemas de un cierto poder detonante.

Se trataba entonces de definir y limitar, en otras palabras, las atribuciones a plazo más o menos próximo, del mismo candillo. Era una salida al paso, al desasosiego creciente que contempla tormente la concentración de poderes en torno al «generalísimo».

El proyecto, a este respecto, era bastante claro, pero aun encontró su Excelencia la manera de torpedearlo. Junto a aquel proyecto iba de gancho otro, por el que se le daban a la Falange vuelos inmensurables. Lo que vagamente se llama hoy «Movimiento» que cada cual define a su manera y gusto, quedaba en el proyecto encarnado en la sola y única Falange.

Ni de encargo se hubiera obtenido una reacción semejante a la de entonces. Se dice que si el Ejército y la Iglesia gritaron bronco. La maniobra salía a pedir de boca. Ambos proyectos fueron a parar al pozo muerto.

El problema de la misma Falange viene recibiendo el mismo trato. ¿Qué cosa impide su barrida de la vía pública? Hasta su entiero pasaría desapercibido. Sin embargo no se decide a dar un paso en serio en este sentido. No falta quien opine que el miedo a un atentado explica la meticulosidad. Aparte esto, está también la tendencia en no alterar jamás los factores del problema político. Es posible que tema su simplificación por eliminación de algunos factores.

Con el problema institucional ocurre lo mismo. Calmaron la marea monárquica las entrevistas secretas con el pretendiente. La maniobra fue fructífera. El pacto de San Juan de Luz pasó a mejor vida casi al instante de nacido. Ya vimos en qué paró todo. Calmados los ánimos de la aristocrática oposición ha estado entreteniéndose nuevamente a propios y ajenos con la cuestión de los estudios del infante Juan Carlos.

Franco tiene hoy en las manos bastantes cartas que, de arrojarlas sobre el tapete, nada cambiaría para él por un buen número de años. Puede proclamar a Juan Carlos futuro rey de España. La mayoría de edad de este mozallete no es obstáculo para otra larga ración de franquismo. El mismo Franco la ha fijado para los 30 años. El y el chaval tiene solamente 18. Tiene, pues, el «caudillo», 12 años por delante. Para un hombre que construye su propia tumba a los 65, 12 más encima representan alguna cosa.

Pero es evidente que aun teme cogerse los dedos. Debe asaltarle la idea de que la Providencia pueda dispensarle de la muerte.

Tenemos otra muestra de la misma aprensión en cuanto a la delegación de sus poderes en el seno del go-

(Pasa a la página 4.)

Como todos los años, según se había anunciado, tuvo lugar con el esplendor acostumbrado, el gran mitin de conmemoración del 19 de Julio en el amplio local del Palacio de los Deportes tolosano. Al rayar el alba empezaron a converger sobre la ciudad del Garona caravanas de autocares repletos de compañeros con sus respectivos familiares, con el ánimo de confraternidad y camaradería tradicionales. El aforo del local, el mayor de esta ciudad, quedó pronto ocupado por un verdadero conglomerado humano. Por los alrededores siguieron apiñados otros tantos compañeros para quienes el cambio de impresiones, los saludos, los abrazos, la cálida plática tenían su preferencia. Dada la urgencia de este reportaje no nos es posible glosar detalladamente el ambiente de esta imponente manifestación confederal.

A las nueve en punto de la mañana, el compañero Planas, en nombre de la Comisión de Relaciones del Alto Garona, tras leer las primeras adhesiones y saludos, declara abierto el acto, cediendo la palabra al primero de los oradores.

MANUEL LLATSER

(Por la C. de R. R. de la F. I. J. L.)

Háanos reunidos para conmemorar el XXI Aniversario de la Revolución Española, siempre actual a pesar de sus detractores. Nuestra revolución puede ser comparada a la misma revolución francesa. La nuestra representa la intervención del trabajador en la economía revolucionaria que fué lejos en realizaciones económicas y que a través de los años sigue iluminando a las generaciones. Terminó la guerra pero no aquella revolución. Apenas consagrado el invasor empezó la resistencia. En Barcelona desde la misma Casa C.N.T.-F.A.I. se tiroteó a los «liberadores». Eran los chavales de las J.J. LL. los que formaban aquel postrero reducto. No fué, sin embargo, un hecho esporádico. Poco después caía el primer Comité Regional de la F.I.J.L. En 1943 cayó el segundo. Sus miembros, en su mayor parte, eran fusilados.

Durante la guerra había nacido una nueva generación: la de 1936. Niños casi, recogieron la herencia libertaria. Lucharon con ella a las cárceles y cementerios. Esta generación puso fin al paréntesis colaboracionista. La única forma de abate al franquismo era atacarle de frente.

Esta generación fué la levadura de cuantos movimientos de repudio tuvo que afrontar el régimen. Hasta la misma burguesía se sintió impresionada. El conde de Güell, a su regreso

a España, vió con sorpresa, que manifestó, que sus fábricas y propiedades no eran ruinas sino que habían sido mejoradas. Demostración de que el 19 de Julio caló hondo en propios y extraños. Podrá el pueblo español reventar de fatiga en jornadas interminables. Nadie, sin embargo, pudo matar su rebeldía. Los movimientos huelguísticos de Bilbao y Barcelona obligaron al régimen a rectificar su plan de represalias de todos los órdenes. Figuramos en la vanguardia de la resistencia creciente. Es nuestro movimiento quien en el interior dirigió la lucha en los años difíciles. Fué el artífice del vacío alrededor del tirano y el único en propinarle golpes contundentes.

La represión fué cruenta. Y cuando creían haber terminado con nosotros surgió en las universidades un nuevo frente que prendió prontamente en fábricas y talleres. Es una generación un poco a la deriva, con la característica de innatas rebeldías en el temperamento español. Esta generación se ha lanzado por sí misma a averiguar las causas de la llamada guerra civil. Sus conclusiones están a la vista. Esta juventud, su osadía, su temeridad, su espíritu de sacrificio, nos obliga a unos y otros, a los de dentro y a los de fuera, a ser consecuentes, a no defraudarles en sus esperanzas. A no negarnos a nosotros mismos.

JOSE PEIRATS (Por la C. de R. R. del Alto Garona)

Conmemoramos hoy el 21 aniversario del 19 de Julio. Durante estos últimos años nos hemos dedicado a recordar y a atisbar en el horizonte las posibilidades de nuestro retorno a España. Hoy los síntomas aparecen más precisos. Estamos en período de franca transición y es por esto que nuestra responsabilidad es mayor que nunca. La agonia de una dictadura produce siempre una euforia de optimismo desmesurada. La generosidad del pueblo está en alza. Todo con tal que el odioso régimen perezca. Ser generoso es una bella cualidad siempre que la generosidad sea recíproca. Por desgracia no es así.

Durante la agonia de la dictadura de Primo hubo también un pueblo dispuesto a recobrar la libertad a todo trance. Pero estaban también los privilegiados del antiguo régimen con ansias de recuperar sus antiguos privilegios. Y habían los adictos que deseaban mantener los suyos. Y también los aventureros de la fortuna. A los hambrientos de poder se juntaron los neorepublicanos hechos de urgencia: Maura, Alcalá Zamora, etc.

Acordémosnos cómo fueron burladas tantas promesas al pueblo generoso. La segunda república fué gobernada con leyes monárquicas y con una constitución de papel. Todo el siglo XIX fué de lucha constitucionalista. Desde la Constitución de Bayona y la de Cádiz hemos tenido en España, entre instauradas y restauradas, trece Constituciones. Hasta la de 1876 no se inauguró el sufragio electoral en España, controlado y amañado desde el ministerio de la Gobernación. La Constitución de 1931 fué pronto anulada por las leyes de Defensa de la República y de Orden Público.

La dictadura de Franco ha destronado e instituido más intereses que la de Primo. Andan por el exilio centenares de ministros, diputados, generales y funcionarios que no han renunciado a sus antiguos privilegios. Con igual apetito o más hay ministros y ministrables de ocasión que se llaman confederales. Y hay una nube de situados franquistas dispuestos a mercaderse su arrepentimiento.

Lo único que quiere recuperar el pueblo son sus conquistas revolucio-

GERMINAL ESGLEAS

(Por el Secretariado Intercontinental)

Nos hemos congregado para demostrar la virilidad de la C.N.T., su fidelidad al 19 de Julio y su espíritu de continuidad. Somos los de siempre. Los que no arrian nunca la bandera de la libertad. Aquí estamos nuevamente, firmes a pesar de los claros que en nuestras filas hizo la metralla franquista y la misma parca. La C.N.T. es lo más representativo del pueblo español. El mismo espectáculo que ofrece este acto se repetiría aumentado si pudiéramos en España congregar al pueblo. Dejamos hombres por todas partes; que cayeron de pie. Los tenemos en cárceles y presidios. Somos una C.N.T. unida que nada ni nadie ha podido destruir ni siquiera mixtificar. Que lo sepan quienes quisieran vernos desaparecer. Pese al franquismo existimos. Y le sobreviviremos. La C.N.T. es indestructible porque es el pueblo. La C.N.T. son los trabajadores. Es el presente y el porvenir. Una C.N.T. que quiere ser determinante y no arrastrada por senderos negativos.

Os han hablado aquí dos generaciones. Quienes sostienen que estas dos generaciones, los de ayer y los de hoy, no se entienden, que tomen ejemplo. El lenguaje de la C.N.T. de dentro y el de la de fuera es el mismo.

En esta hora de transición hablan algunos de reconciliaciones. ¿Pero es que estamos peleándonos pueblo contra pueblo? No, lucha todo el pueblo español contra una cuadrilla de bandoleros. Respetamos las ideas y opiniones que no expresen el lenguaje del despotismo. No merece respeto la reacción cualquiera que tenga. Jamás pactaremos con esta reacción. Los pueblos que se hincan de rodillas son indignos. Este no es el caso del pueblo español.

No, no queremos guerras civiles. Pero acaso somos los responsables de la de 1936? Los que la provocaron entonces ya la habían provocado tres veces en el siglo pasado. Son los herederos de Carlos V, hermano de Fernando VII. A estos hay que decirles: «Con vosotros no transigiremos nunca.» Respeto a la Iglesia? Respeto con los creyentes cristianos tolerantes, no con los inquisidores. Estos tienen la venia del partido comunista que ha prometido aumen-

tarles el sueldo. La Iglesia ha sido en España el principal y permanente sostén de la reacción. Y a la reacción hay que combatirla en todas partes. La Internacional negra no pretende cristianizar el mundo sino dominarlo.

Se dice que no somos fuertes para derribar a Franco solos. Y al hablar así se guía el ojo al Ejército. La C.N.T. declara desde todas las tribunas que el Ejército, como la Iglesia, ha sido el brazo armado de la reacción. Y continúa siéndolo. Este Ejército no puede inspirarnos ninguna confianza y menos esperanza de liberación. Su espada ha estado siempre al servicio de los poderes más negros.

La única salida, se nos dice, es la solución monárquica. La experiencia pregona que la monarquía no es ni puede ser una solución. La monarquía es un sinapismo. Los graves dolores españoles no se curan con sinapismos. Ellos mismos, los promonárquicos, no saben siquiera qué rey ni qué monarquía quieren y para cuándo. Si será absolutista o liberal. Afirmamos nosotros que será siempre medieval. La monarquía no es sólo negativa como sistema. Lo son las propias personas llamadas a encarnarla. Fernando VII, Isabel II, Alfonso XII y XIII pisotearon la Constitución y sus garantías. Y dieron paso a los dictadores castroneses. El actual pretendiente no ha tenido el valor de disgustar a Franco proclamando liberal su monarquía. Por el contrario, veraneó con el aborrido «Azor». Y le entregó a su hijo, que es el último que puede hacer un padre. ¿Cómo no habría de entregar a los españoles?

¿Es que una monarquía no sería más liberal que Franco? No, se nos arguye. No nos gusta la libertad con cuentagotas. Ni nos gustan ciertos caramelos, dulces primeros, amargos después. Estamos contra la reacción y contra todos sus representantes. No llamamos como ciertos republicanos a las puertas de los cuartos de banderas, en plan de mendigos. ¿Desde cuando estaríamos ciegos? Desde Pavía a Franco sabemos cuál es la devoción y el oficio de nuestros generales. Nosotros confiamos solamente en el pueblo. Sin «ayuda» de generales el pueblo español sabrá rescatar sus libertades.

¿Que somos la nota discordante? No es nuestra intransigencia la que provocó el luto en España. Lo provocan quienes creen que la libertad se consigue con rezos y plegarias pacíficas. Los que sabotearon y sabotean el antifranquismo llamándose ahora antifranquistas a secas. ¿Qué se llamarán mañana? La C. N. T.

(Pasa a la página 2)

RAYMOND FAUCHOIS (Por la C. N. T. francesa)

Se refiere a las contradicciones que azotan a las actuales democracias en sus diferencias con los pueblos que fueron un día sus súbditos más o menos lejanos. Estas contradicciones traen como consecuencia divergencias de orden interior acompañadas frecuentemente de fermentos perniciosos de orden social. Resalta en su discurso las consecuencias que se deducen para los principios consagrados que son herencia de conquistadores liberales afincados en las costumbres de los pueblos y en sus instituciones.

Enfoca, seguidamente el problema de la dictadura franquista y sus

CRONICA

LA MASA Y EL MOLDE

Con esto del golpe de Kruschef ocurren cosas muy curiosas. Lo más saliente es la prevención en comprometer juicios rápidos por los profesionales de opinar. Los mandones soviéticos han conseguido con sus medias vueltas habituales tener a raya a todos los oráculos de Occidente. ¿Que dicen esto o lo otro? Forzosamente hay que buscar la explicación más allá del recto sentido.

Otra de las curiosidades es que los profesionales de la opinión arriesgan muchas veces explicaciones que ellos mismos no creen. Las explicaciones que no creen comulgan con las dadas por las misteriosas fuentes.

Las fuentes autorizadas de Occidente han simulado digerir bien estos días las versiones oficiales de la desgracia de Molotov, Malenkov y compañía. Según estas versiones, los purgados lo han sido por tendencia a una mayor centralización industrial y por su fobia anti-occidentalista. Malenkov había sido derribado ya por favorecer el aumento de bienes de consumo en detrimento de la industria pesada. Ahora lo es por atentado a la liberalización económica.

El mismo Malenkov, del que se dijo anduvo buscando en Londres el refugio político, pasará ahora por el adversario número uno de la tregua en la actual guerra fría. A la recíproca, el garrulo de la provocación, el hombre de los desplantes y retos sucesivos, el curda secretario del partido comunista de la U.R.S.S., el perdonavias Kruschef, será la misma paloma rediviva portadora del ramo de olivo. Según sus últimas declaraciones el comunismo sería ahora compatible con la mantecquilla.

Todo son mentiras que a lo sumo aparentan creer algunos. La mejor táctica, reconozcámoslo, para confundir a quien pretende confundirnos, consiste en simular encajar sin pestañear sus paquetes de mentiras.

Lo que todos creemos en el fondo es el fin de la dirección colectiva, inaugurada en Rusia con la desaparición de Stalin. El comunismo ha construido en aquel inmenso país un monstruoso aparato político que no admite dirección colectiva ni niño muerto. Este aparato está basado en un sistema piramidal de subordinación, de espionaje y de coacción policíaca. Cada ciudadano tiene detrás a un jefe indistinguible, a un espía y a un policía. Tamaño aparato tiene que terminar forzosamente en punta.

Stalin fué el ojo y la garra dominante sobre toda la nación. Cada ciudadano era a la vez subordinador y subordinado, espía y espiado, policía y vigilado. El gran resort de los sistemas autoritarios consiste en convertir a los explotados en sus propios asociados. La víctima se siente halagada con poder parecerse un poco al victimario. Los sistemas totalitarios han perfeccionado hasta el máximo esta arma psicológica de todos los ejércitos y de todas las tiranías, por la que la rebeldía se elimina por sí misma.

Desde que Lenin dejara construido uno de los Estados más horripilantes sobre cimientos de venenosas doctrinas, la historia política de la U.R.S.S. ha sido una continua eliminadora con miras al poder personal. En las cumbres del poder soviético la lucha por la existencia reviste caracteres neodarwinianos. Stalin no se vió un poco seguro hasta después de haber eliminado a toda la vieja guardia bolchevique.

Sus sucesores salieron desparavidos de la experiencia. La dirección colectiva fué un pacto de garantía mutua. Pero con el tiempo, educados en el macabro clima de acobijo y encerrada tenían forzosamente que zancadillearse. La eliminación de Beria fué el fracaso de Beria en la eliminación de los demás. La dirección colectiva ha ido restringiéndose progresivamente desde entonces. El reciente golpe de Kruschef quema las últimas etapas hacia su dirección personal. La estructura política de la U.R.S.S. es el molde en que forzosamente ha de quedar vaciado todo aquel que no aborde previamente la tarea de romperlo.

JOSE PEIRATS.

Detalles del mitin de la «pequeña Monumental»



